



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN Y CULTURA
BOLETÍN DE PRENSA N° 603
27 de noviembre de 2019

Interseccionalidad: enfoque sobre diversas formas de desigualdad que violentan a la mujer

La Universidad Central fue el escenario para abordar los avances institucionales en la erradicación de la violencia de Género en la Educación Superior. Autoridades, académicos e investigadores se congregaron en el Conversatorio por la Igualdad y la Erradicación de la Violencia de Género en la Educación Superior, organizado por el Consejo de Educación Superior (CES), en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer.

El rector de la Universidad Central del Ecuador, Fernando Sempértegui, en su intervención de bienvenida, hizo referencia a los resultados del Estudio de prevalencia del acoso sexual en las Instituciones de Educación Superior del Ecuador presentado en días pasados. Señaló que parte de los hallazgos encontrados revelan la transversalidad del acoso sexual en los tres estamentos universitarios: docentes, estudiantes y funcionarios administrativos, y su práctica mayoritariamente se produce entre pares. Manifestó que el desafío de la comunidad universitaria es sumar actores comprometidos para impulsar políticas permanentes de prevención y atención, promover igualdad de oportunidades y eliminar la violencia de género.

Catalina Vélez, Presidenta del CES, afirmó que la educación no es la excepción para la reproducción de la violencia de género, es un problema social que no distingue etnia, edad, orientación sexual, educación o ingresos económicos. Se trata de una cultura que naturaliza el maltrato a la mujer y lo reproduce en todas sus esferas. Sin embargo, indicó las cifras de violencia de género alcanzan entre 70 y 75 por ciento en mujeres con menor instrucción a nivel país.

Para Hugo Bone, de la Universidad Técnica Luis Vargas Torres, el entendimiento de la desigualdad de las mujeres, en una sociedad plural, debe apuntar a escuchar las distintas voces dentro de los feminismos "llevar la periferia hacia el centro". Respecto a las mujeres afro, acotó que viven una realidad atravesada por varias fuentes de desigualdad estructural, relacionadas entre sí: raza, género, clase y otras, denominada interseccionalidad. De allí que el feminismo negro pasa por una corriente teórica que lo cuestiona todo. La ausencia de una epistemología desde el territorio, propia de las mujeres afroecuatorianas demanda el apoyo estatal e institucional, su divulgación y discusión en las aulas.

María Augusta Espín, Vicerrectora Académica de la Universidad Central del Ecuador, habló sobre la política integral de la institución, que abarca un marco normativo, metodologías de atención y prevención, y acciones permanentes que recogen el espíritu de protección a estudiantes docentes y





trabajadoras para lograr su desarrollo pleno en un espacio libre de violencia. Lorena Araujo, docente de la Pontificia Universidad Católica, expresó que si bien los instrumentos legales son fundamentales para frenar la violencia contra la mujer, hay que entender la convivencia cotidiana de la discriminación expresada en el mayor porcentaje de repitencia en mujeres, la feminización de la matrícula en relación a áreas de estudio ligadas a educación, nutrición, cuidados, la paridad pendiente en cargos de autoridades universitarias, la redistribución material. Afirmó que la apuesta a combatir estas desigualdades es el enfoque interseccional.

Paz Guarderas, investigadora de la Universidad Politécnica Salesiana, y parte de la Red universitaria de investigación multidisciplinaria, indicó que el Estudio de Prevalencia se realizó en universidades de Quito, Guayaquil y Cuenca con el objetivo de comprender otras variables como etnia, movilidad, diferencias regionales. Varios de los indicadores apuntan a que: 6 de cada 10 mujeres con orientación diversa han vivido una situación de acoso sexual en su vida, 5 de cada 10 en ámbitos universitarios, cuatro de 10 mujeres docentes han sido acosadas, 3 de cada 4 situaciones de acoso sexual en universidades fueron realizadas por hombres. Como conclusiones se identificó que el acoso verbal prevalece en estudiantes y docentes, el acoso no verbal en personal administrativo y el abuso de poder ocurre en mayor porcentaje en estudiantes que en otros estamentos. El campo de estudio donde se presenta mayor porcentaje de acoso sexual a docentes es en Artes y Humanidades, seguidas de Ciencias Sociales, Periodismo, Información y Derecho; en estudiantes se da en todas las áreas de conocimiento pero con mayor porcentaje en Ciencias Naturales, Matemáticas y Estadística.

Al cierre del acto, el rector Fernando Sempértegui señaló que “el desafío de la comunidad académica es incorporar el tratamiento científico de la violencia de género intraétnica. Las universidades del Ecuador tienen presencia escasa de etnias afro o indígenas, y por tanto desconocen las epistemologías de las violencias de género, que además se encuentran transversalizadas por diversas formas de desigualdad”. **PM**

